

perros& 

EL PASEO

CAMINAR SIN TIRRONES DE CORREA



CONTENIDO

- 1 INTRODUCCIÓN
- 2 DESAPRENDER
- 3 PRIMEROS PASOS
- 4 GRANDES MITOS
- 5 CORREGIR LA TENSIÓN
- 6 SALUDAR SIN TIRONES
- 7 ESTRUCTURA DEL PASEO
- 8 BONUS TRACK: JUNTO SIN CORREA
- 9 RESUMEN
- 10 MÁS INFORMACIÓN

Estamos seguros de que lo haréis genial. Esto es lo que necesitarás para sacarle el máximo partido a este ebook:

- Una correa de pista (5, 10 o 15 metros)
- Recipiente con premios apetecibles
- Premios apetecibles de diferentes tipos
- Ganas y constancia, los perros aprenden a base de repetir y repetir.

¿Empezamos?

INTRODUCCIÓN

En este ebook vamos a abordar uno de los mayores problemas de la convivencia entre perros y humanos: la correa.

¿Cuántas veces has visto a humanos arrastrados literalmente por el entusiasmo de su perro? Da igual si tienes un perrito o un perrazo; de descoyuntar brazos y hombros entienden todas las razas y tamaños.

Si te has visto reflejado en esa situación, si sacar a tu perro a pasear te genera muchísimo estrés y se ha convertido en uno de los momentos más temidos del día, puedes empezar a celebrar que hoy es el día en el que va a cambiar todo.

Por otro lado, si tu perro todavía es un cachorro y aún no ha llegado el momento de ponerle la correa, debes prestar incluso más atención. Está en tus manos que salir a pasear con tu perro se convierta en un momento de paz, de estrechar vínculos como manada y de disfrutar de tu perro sin peros.

Con este libro aprenderás a dar instrucciones para que tu perro deje de tirar de la correa y también para que camine junto a ti. Estás a punto de descubrir que la correa puede ser otro vehículo de comunicación.

¡Vamos a ello!

EL COMANDO

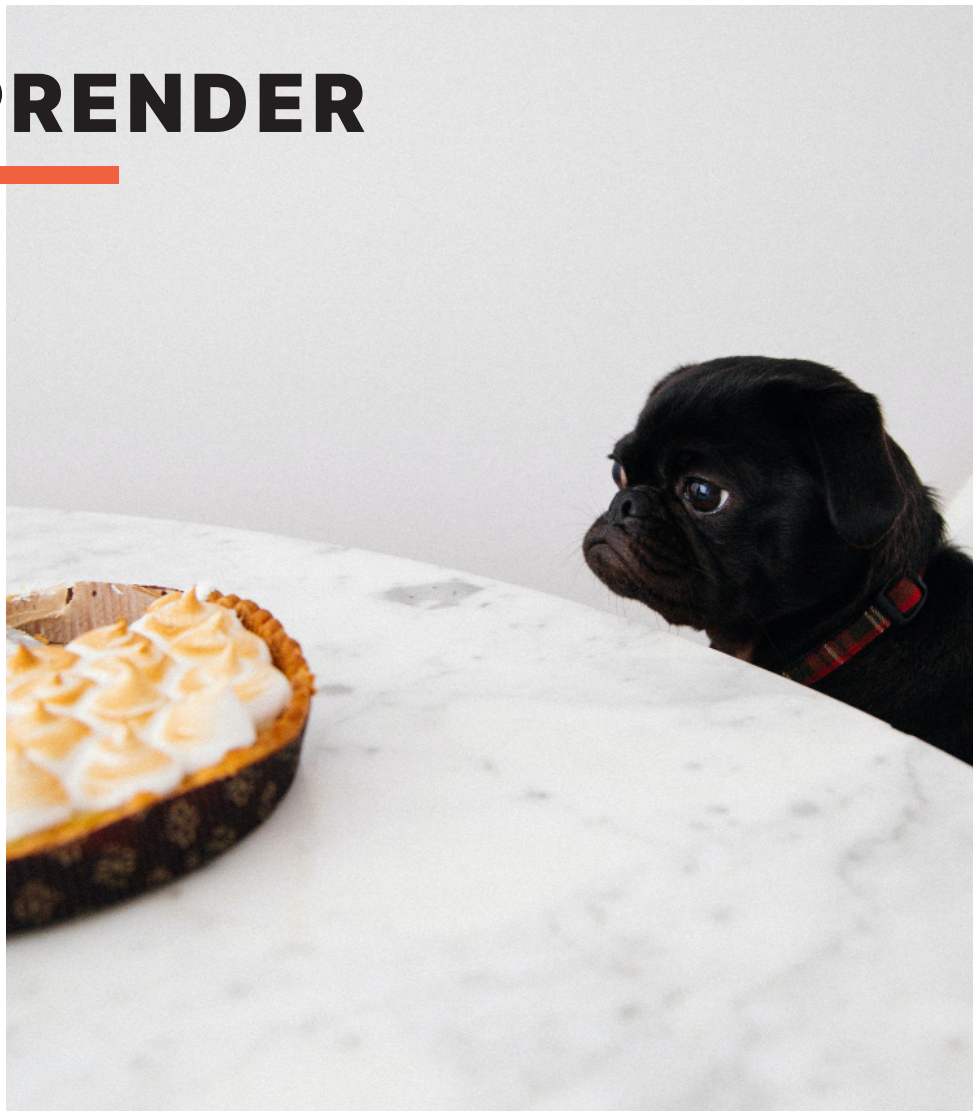
Échale imaginación y elige el comando que más te guste.

Da igual si le dices “fus”, “a mi lado”, “pegadito” o lo que tú quieras. La palabra no es tan importante como la constancia: elige una y usa siempre la misma.

Ahora toca aprender a utilizarla correctamente, pues el éxito del aprendizaje reside precisamente en saber cómo y cuándo usar la palabra mágica.

Ya sabes: todo es cuestión de *timing*.

DESAPRENDER



Es posible que cuando le colocas la correa a tu perro la tolere perfectamente, se vaya contigo cuando empiezas a caminar, se pare cuando tú te paras y cambie de dirección cuando tú lo hagas...

No es un mal comienzo, pero eso no te garantiza que tu perro sepa caminar con la correa. Lo más probable es que tu perro vaya como distraído, atento a mil estímulos que capta a su alrededor. ¿Y qué pasa si sueltas la correa en ese momento? Casi seguro que se alejará de ti para explorar todos esos olores que llaman su atención.

Si ves a tu perro reflejado en esa descripción, y si además se sienta a rascarse cuando te paras, lamentamos informarte de que tu perro no está a gusto; **todo el rollo de la correa le agobia un poco y necesita que le ayudes.**

Ten en cuenta que la correa es un elemento antinatural para los perros. En su naturaleza canina no existen las correas. Una madre nunca les colocaría a sus cachorros una cuerda alrededor del cuello para obligarlos a que caminen tras ella.

CADA TIRÓN, UN APRENDIZAJE

Los perros caminan junto a otros perros de forma natural, forma parte de su espíritu gregario.

Lo que tenemos que conseguir es que nuestro perro aprenda a caminar a nuestro lado y que la correa no sea un incordio para él.

Por más que la correa sea antinatural para ellos, la necesitamos para garantizar la seguridad de nuestro perro y evitar accidentes y multas, por eso tenemos que incluirla en la rutina de paseo de la forma más natural posible. ¿Qué sentido tiene que saquemos a pasear a nuestro perro si no va a ser un momento agradable para él?

Ponte en la piel de tu perro por un segundo: llevas algo en el cuello, te llega un olor con la brisa y quieres dirigirte hacia él. Algo tira hacia ti. Quieres avanzar a toda costa así que tú tiras más fuerte. ¡Lo has logrado! Ya estás más cerca del olor. ¿Qué has aprendido? Que los tirones te acercan a tus objetivos. ¿Ves cuál es el aprendizaje del perro? **Tu perro ha aprendido que cuando tiene la correa puesta, debe tirar de ella para avanzar.**

Todo este tiempo yendo detrás de tu perro le has estado enseñando, precisamente, que estirando con todas sus fuerzas conseguirá llegar a esa farola para oler un pis, o saludará antes a su colega del parque, o podrá perseguir aquella ardilla...

Con cada paseo terrorífico, ese aprendizaje se graba más y más en su cerebro.

EJEMPLO PRÁCTICO

Vas caminando tranquilamente por la calle cuando aparece al otro lado de la acera un amigo al que tu perro conoce, o un familiar. Tu perro se muere por saludar a esa persona y empieza a tirar de la correa contigo detrás.

¿Por qué ibas a corregirlo? Si mola mucho que sea tan majo y sociable.

El perro llega a su objetivo y recibe mimos y caricias de la otra parte. En la cabeza de tu perro la progresión ha sido así:

Quiero ir ahí, algo me impide llegar. Voy a estirar con fuerza. Ahora sí. Así es.

Ya he llegado, soy lo más, me están haciendo la fiesta del año, ¡tengo que seguir así!

¿Qué ha pasado?

Has estado valorando la situación desde tu punto de vista humano, pensando cómo es posible que después de tantos paseos no entienda que tiene que portarse bien, que no puede estirar para saludar a quien le da la gana, que tiene que esperar a que la persona se acerque a él...

Ahora has visto que tu perro lo entiende desde otra perspectiva, lo que él ha aprendido es que aplicando tensión a la correa consigue su premio: llegar a todo lo que quiere, y ese aprendizaje se ha visto reforzado día tras día.



NI FÁCIL NI RÁPIDO

Tenemos muchísimos pelos en el asiento del coche y en todos los jerséis, pero ninguno en la lengua, así que vamos a ser muy claros: no es fácil ni rápido revertir un aprendizaje como el que acabamos de describir. Lamentamos informarte de que no te va a servir a largo plazo contratar a un profesional para que “cambie” a tu perro en un tres o cuatro sesiones. Tienes que ser tú quien le enseñe a pasear.

La buena noticia es que con interés y constancia se consiguen resultados que van a durar para siempre. **¿La clave? Repetir, repetir y repetir.** El tiempo que puede llevarte corregir este tipo de conductas será aproximadamente la mitad del tiempo que hayas invertido —aunque sea inconscientemente— en enseñarlas.

Si no tienes absolutamente ningún control sobre la correa durante los paseos, puede que te desanimes o llegues a pensar que los ejercicios que te vamos a enseñar no funcionan con vosotros, pero no desesperes. Educar a un perro es como una montaña rusa, pero el resultado merece la pena.

Absolutamente todos nuestros alumnos han conseguido corregir la tensión de la correa siguiendo estas indicaciones.

PARA EMPEZAR

Lo primero de todo es cambiar el chip. Nada cambia si nada cambia, así que vamos a cambiarlo todo.

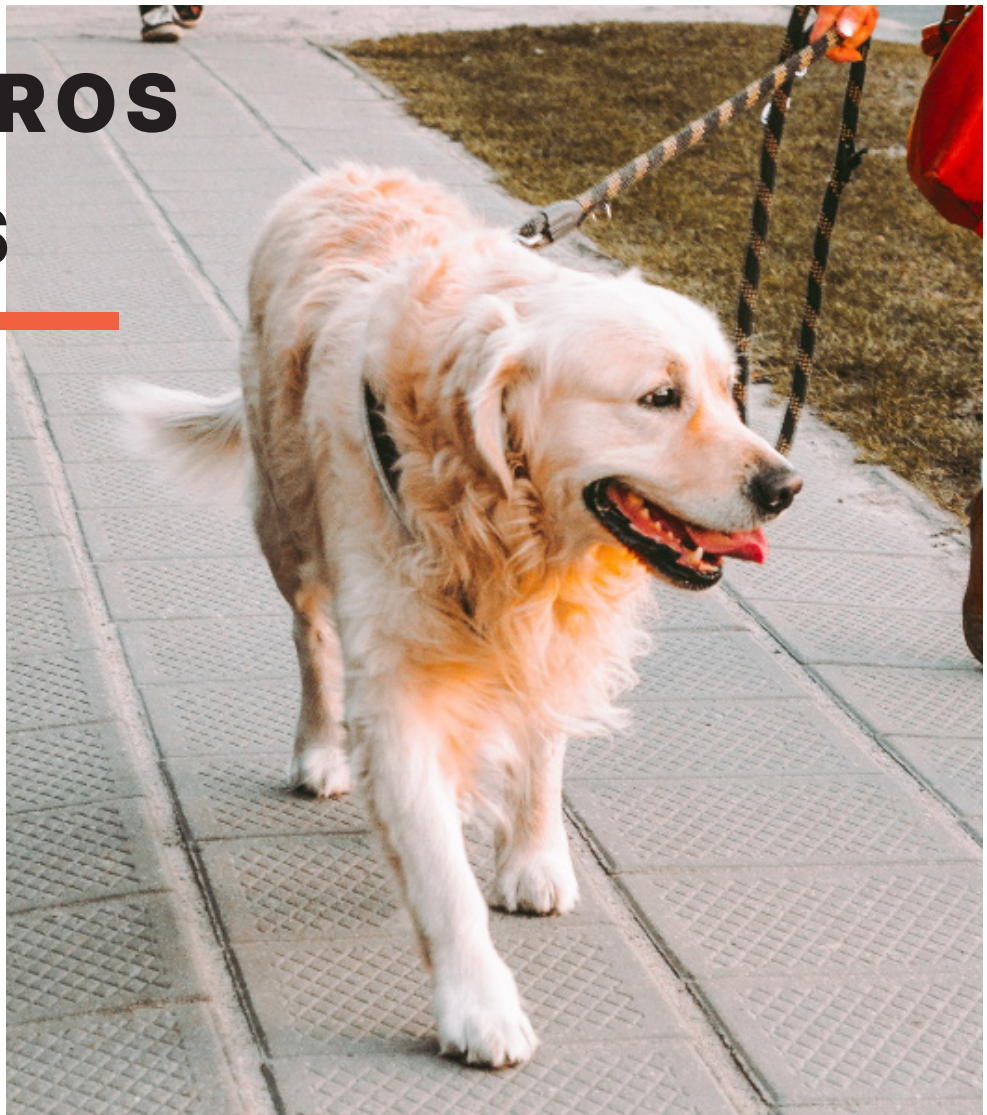
Si eres de los que grita cuando el perro tira o de los que intenta explicarle amablemente que no puede pegar esos tirones por la calle, siento decirte que no vas a conseguir nada hablándole. Tu perro no entiende el español, por más que nos parezca el animal más inteligente del planeta.

Para él únicamente estás emitiendo un montón de señales verbales y visuales que son confusas. Lo que estás haciendo en realidad es prestarle atención de una forma escandalosa que es absolutamente reforzante para él. **Si le gritas, le estresas y si le hablas amablemente, le estás premiando la conducta.**

Así que el primer ejercicio es aprender a mantener la calma aunque los tirones nos saquen de quicio. No interactúes, no le digas nada, no gesticules y guarda esa efusividad para cuando llegue el momento de felicitarle por hacer las cosas bien por fin.



PRIMEROS PASOS



Te vamos a proponer una forma más adecuada de hacer las cosas cuando le coloques a tu perro la correa por primera vez.

Herramientas: Una correa un poco larga para poder jugar con la tensión de la correa y una bolsa de sabrosos premios (puedes prepararla en casa con salchichas cortadas en trocitos muy pequeños).

Escenario: Estos primeros pasos debes practicarlos en un escenario un poco más preparado, en casa si tienes espacio, en el jardín o en un lugar tranquilo sin muchos estímulos.

¡ATENCIÓN! Las herramientas son un complemento, no un milagro.

Si usas una herramienta que inmediatamente corrige el problema es porque es incómoda.

Es importante que tu perro aprenda a caminar sin tirones, porque de lo contrario la herramienta que elijas —sea cual sea— va a acabar por ser lesiva para él. Los collares le apretarán el cuello y los arneses le podrán hacer daño en las axilas, por eso es tan importante trabajar la base.

POSICIÓN

Colócale la correa y mantenla sin tensión. A continuación, felicítale (puedes decirle repetidamente, siempre en tono alegre y amable "¡muy bien!") mientras le das unos cuantos premios (no escatimes). Así le estás proporcionando un valioso aprendizaje: permanecer a tu lado con la correa sin tensión es muy gratificante.

Si en algún momento vuelve a haber tensión en la correa deja de premiarle, pero tampoco le acaricies, ni le hables, ni le mires a los ojos. Todas esas acciones son, como ya hemos dicho, muy reforzantes para el perro: funcionan igual que una salchicha. Lo que tienes que hacer es permanecer en silencio para que ese silencio incomode al perro, le permita concentrarse y buscar soluciones. A partir de ahí tienes que esperar a que el mismo destense la correa para volver a premiar y felicitarle efusivamente.

La cantidad de estímulos interesantes y divertidos que puedes encontrar a lo largo de un paseo con tu perro son innumerables. Por eso, una vez que has adquirido la pauta de premiar correctamente, llega el momento de centrar tus cinco sentidos en él y adquirir la pauta de juego: vas a convertirte en el "juguete" preferido de tu perro.

MOVIMIENTO

Sin soltar la correa, pero manteniéndola siempre floja, empieza a caminar con él. Después introduce cambios de ritmo y ve creando poco a poco un juego dinámico: da pequeñas carreras o cambia de dirección, llamándole continuamente y premiando mucho.

Si durante el juego el perro se desconecta de ti, intenta captar su atención de una forma divertida. Evita en todo momento los tirones. Un recurso que suele funcionar para recuperar la atención de un perro sobre nosotros es mostrarle un premio cerca de la nariz y, cuando se gira para cogerlo, aprovechar para llevárnoslo fuera de la influencia de la distracción. Por supuesto, no te olvides de darle el premio para que no se sienta "engañado", de lo contrario, es posible que la próxima vez esa estrategia ya no funcione.

No olvides pedirle algo para ganarse el premio una vez tengas su atención. Puede ser seguirte unos pasos caminando hacia atrás, o que se coloque a tu lado. Esto es para evitar otro error muy común, ya que si mientras está fijándose en algún estímulo le das el premio inmediatamente, podría asociar que el premio se lo lleva precisamente por prestar atención al estímulo.

¡Ah! La efectividad de un premio se multiplica si lo acompañamos de movimientos, saltitos, caricias y palabras en tono alegre: sé un payaso repartegolosinas para tu perro.

TENSIÓN

Toda tensión que se genere sobre la correa durante este proceso no puede acercar al perro al estímulo al que quiere llegar.

Cuando aparezca la tensión, reconduciremos al perro siempre en dirección contraria y entonces le premiaremos. Es la manera de conseguir que cada vez nos preste más atención, atrayéndolo hacia nosotros de una forma positiva y, además, muy provechosa para él.

¿Con qué objetivo estamos montando todo este circo?

Pues ni más ni menos que para aprender a mantener la correa sin tensión y enseñar al perro a caminar a nuestro ritmo.

En realidad, si te paras a analizarlo, lo que le estamos enseñando es que caminar a nuestro lado es divertidísimo.



GRANDES MITOS



Te vamos a enumerar uno por uno estos grandes mitos sobre el paseo con correa.

Léelos y huye a toda velocidad de todo aquel que quiera inculcartelos, ya sea cualquiera de los megafamosísimos adiestradores mediáticos que pululan por las televisiones o los listillos de parque canino con sus consejos sin fundamento.

- **El perro no tiene que ir pegado a tu pierna.** No pasa nada si dejas que corra el aire, el perro tiene que tener su espacio.
- **El perro no tiene que caminar siempre por tu izquierda.** No hay un lugar asignado que sea mejor que otro, ni derecha ni izquierda. Decide tú en cada momento cuál es el lado más cómodo o el más seguro, solo es una cuestión de sentido común o de conveniencia.
- **El perro no tiene que ir siempre un paso detrás de ti.** El hecho de que vaya unos centímetros por delante no significa que esté cuestionando tu autoridad. La manera de caminar habitual en los perros es describiendo un leve zigzag y, de vez en cuando, quedarse rezagados unos respecto a otros. Si tu perro va por delante durante el paseo es porque se está comportando como se comportaría si caminase con una manada.

Nuestro único objetivo es que no haya tensión en la correa, nada más.

DINÁMICA PRÁCTICA

Durante meses le has enseñado a tu perro que tirando de la correa consigue llegar a su objetivo. Así que vamos a hacer una dinámica para desaprender esa rutina.

Este ejercicio lo vamos a practicar en casa. Se trata de anticipar en la mente del perro lo que tiene que hacer en la calle. Sería como ensayar para una obra de teatro. Primero practicas delante de uno o dos amigos, luego delante de la familia y luego ya estás preparado para interpretar delante de mucha gente.

El primer paso es, por tanto, hacer el ejercicio en un entorno controladísimo y sin fuertes estímulos. Así favoreceremos la concentración de nuestro perro y le daremos la oportunidad de entender qué queremos de él.

¿Qué necesitas?

Un recipiente con comida succulenta y una correa.

Ejercicio:

Le pones la correa y vais avanzando hacia la comida. En el momento que hay una tensión mínima paras y te quedas en silencio asegurándote de que tu brazo no se mueve, para evitar que avance ni tan siquiera un centímetro. Cuando tu perro te mire y sea él quien, al avanzar hacia ti, destense la correa, le premias y sigues avanzando.

CORREGIR LA TENSIÓN



Hasta que aprendamos a caminar bien con la correa, será inevitable que en algunos momentos el perro se acelere o se pare a olisquear, ejerciendo tensión sobre la correa o estirando directamente. Cuando eso suceda, lo que tenemos que hacer es detenernos, cambiar la dirección hacia la que caminábamos o ralentizar el paso. Con eso conseguiremos que el perro se detenga o se ponga de nuevo voluntariamente junto a nosotros siguiendo su instinto gregario. Cuando eso sucede, le felicitamos y reanudamos la marcha.

Aprovechar a nuestro favor el instinto gregario de los perros nos ayudará a dar paseos sin tensión en la correa, aunque debemos practicarlo para que no nos juegue una mala pasada, ya que si aparece de repente otro compañero canino o ¡peor aún! un grupo de ellos, probablemente nuestro perro prefiera intercambiarnos y practicar el gregarismo con sus congéneres.

Si eso pasa, lo primero es tranquilizarse y tratar de recuperar su atención, premiándole adecuadamente cada vez que nos mire e, incluso, cada vez que inicie cualquier tipo de movimiento (de cabeza o de cuerpo, por ejemplo) hacia nosotros en vez de hacia los otros perros.

Todo lo que vamos viendo hasta aquí son ejercicios que se deben seguir practicando siempre. No basta con trabajar durante una temporada y después pensar que eso ya nos va a servir para toda la vida. Para estar en forma no vale con ir al gimnasio a tope durante tres meses y luego no entrenar nunca más, ¿no?

Un perro con el que se ha trabajado mucho puede perder sus destrezas si no reforzamos las conductas aprendidas de vez en cuando. Es como aprender un idioma nuevo. Si no lo practicas, se olvida.

De hecho, es un error muy común pensar que acudir a un educador canino durante una temporada va a solucionar todos nuestros problemas. Sin embargo, si nos olvidamos de reforzar las conductas que ha aprendido y nunca las premiamos, es posible que el perro vuelva a comportarse del modo que le resulta más natural y, aunque nos cueste creerlo, la mayor parte de normas de la sociedad humana —incluida la correa— no son naturales para los perros.

Por suerte, un perro con el que se ha trabajado bien no tarda en recuperar una dinámica adecuada cuando se reanuda una rutina de trabajo con él.

Tenemos que tener en cuenta que el paseo es para los dos.

Nuestros perros perciben el mundo a través del olfato y por eso es importante dedicar una parte del paseo a que tu perro olfatee.

Él no va admirando la puesta de sol o la playa en el paseo como lo haces tú, necesita olerlo para disfrutarlo.

Hablaremos de la estructura del paseo más adelante.

SALUDAR SIN TIRONES



Cuando tu perro vea a alguien por la calle (humano o perro) y quiera acercarse a saludar, lo más seguro es que se olvide de todos los premios y juegos y ponga su atención en acercarse a ese objetivo.

A ti te gusta que tu perro sea así de mono y sociable, te encanta que quiera saludar a todo el mundo, pero tendrás que enseñarle a hacerlo de forma educada y, sobre todo, sin tirones de correa.

PROCEDIMIENTO

En cuanto el perro ejerza la primera tensión al intentar acercarse a la persona que quiere saludar, nos detendremos y cortaremos todo avance. Tienes que procurar mantenerte firme y tratar de mantener el brazo con el que lo sujetas pegado al cuerpo hasta que el perro deje de tirar y se sitúe de nuevo junto a ti. Solo en ese momento le permitiremos volver a avanzar, siempre con paso tranquilo, repitiendo el procedimiento todas las veces que haga falta hasta que el perro deje de tirar.

A base de repetir la rutina anterior, el perro acaba comprendiendo que la única manera de llegar hasta donde quiere es sin aplicar tensión a la correa. El aprendizaje es muy sencillo: "si la correa está tensionada no puedo avanzar".

Puede que las primeras veces, justo antes de llegar al objetivo, el perro no sea capaz de controlar su emoción y acelere de repente el paso, poniendo en riesgo un posible último tirón de correa... En ese caso, para que esto no suceda, puedes acelerar tú también el paso y así evitarás que en esos últimos metros llegue a producirse el tirón, lo que invalidaría todo el acercamiento anterior.

PREVER Y PRACTICAR

Lo ideal es que puedas practicar esta rutina en un entorno tranquilo y con un figurante.

Si eso no es posible, tendrás que estar mucho más atento a todas las posibles ocasiones que puedan surgir de forma espontánea a lo largo del paseo para poner en práctica este ejercicio.

Es decir, tienes que empezar a dar paseos conscientes para prever cualquier posible escenario: otro perro, un niño, un amigo o alguien de tu familia, una bicicleta, un monopatín...



Recuerda que un tirón de tu perro mientras estás distraído, a él le va a permitir avanzar hacia su objetivo hasta que reacciones y puedas cortar ese avance. Solo unos centímetros son suficientes para que el perro entienda quea consigue acercarse a su objetivo cuando estira.

Es muy importante que te mantengas alerta y no te permitas ningún fallo durante esta fase.

ESTRUCTURA DEL PASEO



Como hemos dicho, el paseo es un momento de disfrute.

No se puede hacer con prisas y estresado, con el móvil en la mano y pendiente de mil cosas. El paseo es un momento ideal para practicar la atención y ser conscientes de la suerte que es convivir con un perro.

Paseo con correa y sin tirones

A veces necesitamos que nuestro perro vaya atento a nosotros, sin tirones y al paso que marcamos nosotros. Es el paseo de ir a los sitios, al parque, al veterinario, a una cafetería... Esa parte del paseo también hay que practicarla, y es la que más se trabaja en este ebook.

Paseo con correa larga (o sin correa) - Paseo gregario

En este paseo avanzamos, pero dejamos que el perro nos siga a su aire. Puede ir con correa de pista para que no haya tensión o sin correa si hemos practicado la llamada. Así fomentaremos el espíritu gregario de nuestro perro.

Interacción con entorno / socialización

Podemos pararnos y dejar que el perro explore el entorno, se relacione con otros perros si es sociable y sea todo lo perro que le apetezca ser. Si es algo que nunca hemos hecho es normal que al principio quiera quedarse a nuestro lado. En esos casos no hay que interactuar con él para que empiece a ganar autonomía y a querer investigar por su cuenta.

Juego con humano / obediencia básica

En la última parte del paseo podemos interactuar con nuestro perro, jugar al tira y afloja (respetando el ciclo de caza, como aparece en el Programa 360), con la pelota o haciendo juegos de olfato.

También es un buen momento para practicar la obediencia básica en la calle, siempre a modo de juego y con premios.

MOVIMIENTO

Sin soltar la correa, pero manteniéndola siempre floja, empieza a caminar con él. Después introduce cambios de ritmo y ve creando poco a poco un juego dinámico: da pequeñas carreras o cambia de dirección, llamándole continuamente y premiando mucho.

Si durante el juego el perro se desconecta de ti, intenta captar su atención por todos los medios y siempre de una forma divertida. Evita en todo momento los tirones. Un recurso que suele funcionar para recuperar la atención de un perro sobre nosotros es mostrarle un premio cerca de la nariz y, cuando se gira para cogerlo, aprovechar para llevárnoslo fuera de la influencia de la distracción. Por supuesto, no te olvides de darle el premio para que no se sienta "engañado", si no la próxima vez esa estrategia ya no funcionará.

La efectividad de un premio se multiplica si lo acompañamos de movimientos, saltitos, caricias y palabras en tono alegre: tu perro tiene que empezar a verte como un divertidísimo payaso repartegolosinas.

BONUS TRACK

JUNTO SIN CORREA



Te vamos a enseñar otro ejercicio que piden mucho nuestros alumnos y que es útil para salir a pasear con nuestro perro y que vaya a nuestro lado aunque no lleve la correa.

Se trata de enseñar al perro a mantenerse a nuestro lado cuando nos paramos, pero también si nos movemos.

Como sucedía en el ejercicio de enseñar a caminar con la correa sin tensión, únicamente necesitas un buen arsenal de premios muy muy apetecibles. De hecho, el éxito de todo tipo de entrenamiento está directamente relacionado con lo apetecibles que sean los premios para tu perro, así que no escatimes.

Como sucedía en el ejercicio anterior, este ejercicio les resultará más fácil a cachorros y perros que aún no han adquirido vicios con la correa. Si tu perro es muy impulsivo te costará un poco más, pero lo conseguirás. Te recomendamos que trabajes además ejercicios de gestión de emociones y control de impulsos en casa.

RESUMEN



El paseo tiene que tener una estructura para que sea agradable para todos. Para ti, que quieres caminar sin tirones de correa y para tu perro, que puede disfrutar de toda la información que le aportan los ololres de la calle y del parque.

Conseguir la posición de "junto" para el paseo dirigido no es tan difícil. Basta con que no olvides seguir las indicaciones de este ebook y que continúes aplicándolas día tras día.

- Premiamos, con la voz o con chuche, cuando el perro no tira de la correa.
- No decimos nada ni gesticulamos si hay tensión en la correa.
- No avanzamos si tira de la correa.
- Nosotros decidimos la dirección, la velocidad y cuando nos paramos.
- Cando le veamos mostrar interés por algo o alguien externo, reclamamos su atención y le ofrecemos algo muy apetecible* cuando nos mire.

Esta es la manera de aprender a dar paseos tranquilos con tu perro. Recuerda que tiene que tener una estructura para que él también pueda disfrutar de los estímulos que hay a su alrededor, oler cosas, interactuar con otros perros, etc.

*Apetecible pueden ser las chuches al principio, y con el tiempo puedes intercalar chuches con juguete, para ir haciendo desaparecer la comida progresivamente y que tu perro te obedezca sin tener que ir siempre con premios comestibles encima.



MÁS INFORMACIÓN

Antes de cerrar este documento...

Esta guía es tu regalo por haber asistido a **la clase de las 9 claves**. Aquí trabajamos paseo y tirones, que es solo una parte de una de esas 9 claves para tener un perro más equilibrado.

Con lo que te llevas en este ebook ya puedes avanzar un montón...

pero si quieres dejar de improvisar y tener un plan completo (de esos que dices "ah, vale, por AQUÍ era"), te recomendamos entrar en **Perrunología**.

Lo que te llevas al entrar (esto está siempre)

- **Mapa del paseo perfecto:** Nos lo pidieron nuestros alumnos para ampliar esta guía: pasos concretos para cada fase, con ideas de juegos + una fase extra: la de la vuelta a la calma
- **Hoja de ruta personalizada:** Nos cuentas qué te preocupa y te decimos exactamente qué contenido ver para vuestro caso en concreto.

Ahora sí: la superoferta por haber asistido a la clase y que está disponible por tiempo limitado.

Taller de iniciación en directo: Cómo conseguir que en una hora tu perro te haga caso a la primera (con ejercicios prácticos que haremos a la vez para que no se quede en "qué interesante" y ya).

IMPORTANTE:

esta **superoferta especial** es solo por haber asistido a la clase de las 9 claves y quedan pocos días para aprovecharla.

**QUIERO ENTRAR A PERRUNOLOGÍA
CON LA OFERTA DEL TALLER**